

al mes, hasta diciembre. Está integrado por los propios Foncerrada y Moreno Brid y otros tres expertos: Pablo Mejía Reyes, coordinador del Centro de Investigación de Ciencias Económicas (CICE); Víctor Manuel Guerrero Guzmán, director de la Maestría en Administración de Riesgos en el ITAM; Arturo Antón Sarabia, profesor e investigador en el CIDE, y Jonathan Heath Constable, subgobernador del Banco de México. También participan Ernesto Sepúlveda Villarreal, responsable de la Especialidad de Divulgación de la Economía en el Museo Interactivo de Economía, y Gerardo Leyva Parra, director general adjunto de investigación del Inegi. La coordinación del grupo estará a cargo del CIDE. "Son expertos mexicanos en economía cuyo desempeño y trabajo es complementario uno con otro. Todos tienen experiencia en identificación de los ciclos económicos y en los criterios estadísticos que se usan para este tipo de análisis y con su participación enriquecen el diálogo para formar un comité a la medida de México", afirmó el responsable del Grupo Técnico en el Inegi.

## Tomar el pulso a la economía

Por ahora no hay quien precise en México la fase del ciclo económico. Diversas instituciones han desarrollado indicadores que permiten ubicar la posición del ciclo. El Banco de México cuenta con un indicador mensual de holgura que estima las condiciones de la brecha del producto. El Inegi cuenta con su Sistema de Indicadores Cíclicos: Coincidente y Adelantado, para calcular la tendencia de largo plazo en una serie de indicadores de la economía de frecuencia oportuna; y el indicador IMEF cuantifica el entorno económico con base en una encuesta que ayuda a anticipar la dirección de la actividad manufacturera y no manufacturera. Pero aun contando con los indicadores



oportunos, no hay un cuerpo colegiado responsable de darles lectura, determinar la fase del ciclo e identificar el origen del auge, valle o punto de giro.

Foncerrada explicó que esta lectura es un proceso relevante y delicado que requiere gran precisión científica. Moreno Brid utilizó la imagen de un grupo de médicos internistas que dan un diagnóstico tras medir el pulso de un paciente, en este caso de la economía, para explicar que ésa será la función que se buscará en el Comité de Fechado.

Para algunos países el empleo y el PIB son los determinantes para identificar la salud de su economía. Pero en otros, como China, podría ser la dinámica del PIB el indicador más relevante, donde el comité estaría encaminado a identificar qué está haciendo que ya no crezca más allá del 6%.

El responsable del Grupo Técnico, Leyva Parra, aclara que los notables expertos convocados no necesariamente formarán parte del Comité para el Fechado de los Ciclos de la Economía. "Estamos trabajando en los criterios del Comité de Fechado y estableceremos una propuesta para que se integre, otra para la metodología pertinente y participaremos en la elaboración de reglas de operación a partir del análisis de las mejores prácticas internacionales", finalizó.

## Sin elementos para determinar una recesión

La economía mexicana muestra signos de pérdida de dinamismo desde fines del año pasado, que se acentuaron en el primer trimestre por eventos de carácter transitorio, coincidieron Foncerrada Pascal y Moreno Brid. Actualmente la economía está perdiendo dinamismo. Es evidente. Pero no hay elementos para aseverar que nos encaminamos a una caída ni se puede anticipar si, de presentarse, sería generalizada, advirtió Moreno Brid. Para Luis Foncerrada tampoco es claro aún si el ciclo se encamina a un proceso recesivo.

La inversión y el consumo desaceleraron recientemente, pero no se puede concluir que marcarán una tendencia.

Estos dos indicadores vienen perdiendo dinamismo desde enero. Pero no ha sido suficientemente consistente, ni en profundidad ni en tiempo, para hacer un diagnóstico concluyente, dijo. El director de Investigación Económica del Banco de México, Daniel Chiquiar, afirmó que la actividad económica en México presentó una contracción en el primer trimestre, acentuando la debilidad observada desde fines del 2018, comportamiento atribuible a la moderación del PIB mundial con

impacto en el desempeño de las exportaciones no petroleras mexicanas, así como a la mayor debilidad de la demanda interna.

Este escenario, precisó Chiquiar, se vio amplificado en "algunos momentos del primer trimestre por el desabasto de gasolina, obstrucciones a vías de transporte y más recientemente con la interrupción en el tránsito de bienes en la frontera norte".

El presidente del Inegi, Julio Santaella, ha explicado que las caídas de los últimos dos trimestres, que han mostrado los indicadores del sector industrial, señalan una desaceleración. Sostuvo que si las caídas se presentan en más sectores, como el de comercio y servicios, "efectivamente señalarían el riesgo de una posible contracción". No obstante, el subgobernador del Banco de México, Jonathan Heath, explicó que ni siquiera esta caída en el sector secundario es determinante de una recesión, pues al revisar sus componentes, se observa que las manufacturas, por ejemplo, presentaron un crecimiento. Esta percepción no es compartida por el director del Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC), José Luis de la Cruz, quien considera que los sectores estratégicos como construcción, extracción de petróleo, gas, siderurgia, química, fabricación de automóviles, maquinaria y equipo están en contracción, propiciando una sexta caída consecutiva en la actividad industrial. Lo que, dice, sienta las bases para advertir que hay un proceso recesivo. Foncerrada destacó que, en el caso del sector minero, la contracción se explica de manera fundamental por la caída de la extracción del petróleo, y ahí parece que no hay nada que hacer por ahora. Moreno Brid y Foncerrada pusieron de relieve que la definición generalizada a nivel internacional de recesión, de dos trimestres consecutivos de caídas en el PIB, es objeto de análisis entre economistas y autoridades internacionales.